

De órdenes y desórdenes: La experiencia migratoria desde la perspectiva de los actores.

Masseroni, Susana, Mykietiw Gabriela, Molina Derteano, Pablo y Pionisio Natalia.

Cita:

Masseroni, Susana, Mykietiw Gabriela, Molina Derteano, Pablo y Pionisio Natalia (2004). *De órdenes y desórdenes: La experiencia migratoria desde la perspectiva de los actores. Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (54), 377-398.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.molina.derteano/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4wr/mnt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE ÓRDENES Y DESÓRDENES: LA EXPERIENCIA MIGRATORIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ACTORES *

Susana MASSERONI - Directora

Gabriela MYKETIW

Pablo MOLINA DERTEANO

Natalia PONISIO **

1. Introducción

Desde la década de 1990 la problemática migratoria ha constituido uno de los principales temas de las agendas de los Estados y los organismos internacionales, ya que es un fenómeno en aumento que constituye una prueba para las instituciones y aun los ciudadanos¹ de los países receptores.

Actualmente, el contraste entre centro y periferia se hace más visible y se problematiza al interior de los centros de poder, donde se percibe la afluencia de inmigrantes desde países en crisis, en guerra o económicamente devastados como una nueva amenaza.

En una situación internacional caracterizada como "crisis migratoria global" y enmarcados en un endurecimiento de las políticas migratorias, los procesos actuales se distinguen de los anteriores por ser más intensos, involucrar a una mayor cantidad de países, registrar una mayor heterogeneidad entre las personas que se trasladan, así como un incremento de inmigrantes ilegales y de refugiados².

(*) Este trabajo es parte del proyecto UBACYT CS 616: "Crisis migratoria global. La experiencia de los inmigrantes del ex bloque soviético en la Argentina de los 90", dirigido por Susana Masseroni en el Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

(**) *Instituto Gino Germani - UBA, Buenos Aires, Argentina.*

¹ BRETELL, C. y J. F. HOLLFIELD, *Migration Theory*, Routledge, N.Y. 2000.

² KING, R., *La migración en una perspectiva histórica*. Mimeo, 1994.

La caída de la Unión Soviética significó, en el terreno de las migraciones, la posibilidad de libre movilidad para millones de personas³. En un contexto de desorden sobre el “viejo orden”⁴ se dieron importantes movimientos poblacionales tanto entre las diferentes repúblicas que habían conformado el bloque como hacia otras partes del mundo⁵. La crisis en Europa Central y Oriental hacía esperar una oleada migratoria hacia Europa Occidental u otros “destinos favorables”, y si bien la Argentina no estaba entre ellos, recibió igualmente una afluencia interesante de personas desde estos países.

La existencia de personas provenientes de la región⁶ no es un fenómeno nuevo para la Argentina, que en distintos períodos recibió flujos migratorios desde estos países por motivos y características propios. Otros estudios se han ocupado de la primera de esas corrientes poblacionales ocurrida a fines del siglo pasado, cuando se propiciaba el traslado masivo hacia el país⁷. En este trabajo nos proponemos analizar algunos aspectos del proceso migratorio de personas desde países del ex bloque soviético hacia la Argentina ocurrido en la década de 1990.

En particular, se trata de recuperar las experiencias migratorias desde la perspectiva de los actores, explorando sobre los factores que decidieron la emigración, las vivencias de la profunda crisis ocurrida en la región y las evaluaciones sobre la incorporación a un nuevo contexto, también crítico.

³ HELENIAK, T. (2002), “Migration Dilemmas Haunt Post-Soviet Russia” en *Migration Information Source*: www.migrationinformation.org

⁴ MÁRMORA, L., *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, Paidós, 2002: p. 39.

⁵ En ese momento se esperaba un “aluvión inmigratorio” hacia Europa Occidental, que finalmente no fue de gran magnitud, pero que invirtieron los términos del debate en cuanto a la migración: “Nos encontramos con la paradoja de que los autoritarios de ayer comienzan a reclamar la libertad de circulación de las personas, mientras que los demócratas de siempre comienzan a buscar argumentos para negarla.” Mármora, 2002: p. 39. Además, hay que tener en cuenta las características que finalmente asumió el proceso migratorio en el ex bloque soviético: por un lado, la importancia del “reacomodamiento interno” desde los países satélites hacia Rusia –el porcentaje de rusos residentes en los 14 estados no rusos era en 1989 del 18,2 por ciento– (Heleniak: 2002); y por el otro, el hecho de que la migración al exterior se entendía como “traición”.

⁶ Por “ex bloque soviético” nos referimos a aquellos países que conformaban lo que fue la Unión Soviética (Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Azerbaiyán, Georgia, Armenia, Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán, Kazajstán, Kirguicia, Moldavia, Estonia, Letonia y Lituania) y a los países que formaban parte de los firmantes del Pacto de Varsovia (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia y Rumania) y Yugoslavia.

⁷ SNIHUR, E., *De Ucrania a Misiones. Una experiencia de transformación y crecimiento*. Apóstoles, Misiones, 1997.

La perspectiva cualitativa permite abordar la complejidad del fenómeno focalizando en las transformaciones que sufren los actores y en el proceso de desintegración del mundo de la vida cotidiana para los mismos.

Estudiar este fenómeno connota interés sociológico, entre otras cuestiones por la vulnerabilidad social a la que han quedado, en general, sometidos los inmigrantes a pesar de poseer altas calificaciones. Si bien podría haber sido un ejemplo de *política de promoción migratoria selectiva*, o sea de aplicación de programas específicos con los que se busca “promover la migración hacia determinados países de recepción...”⁸, en realidad resultó sólo una facilitación administrativa migratoria a personas provenientes de países de Europa Central y Oriental, producto de medidas coyunturales, por la cual se canalizó el deseo de muchas personas de abandonar sus países en situación de crisis generalizada pero sin una política de incorporación de los inmigrantes a la sociedad local. Así, el traslado fue, en parte, una respuesta al interés que generó este flujo de personas para las autoridades argentinas, aun cuando el país atravesaba un período de crisis socioeconómica profunda que condicionó enormemente la inserción de estas personas en la sociedad receptor.

El gobierno argentino buscó orientar las migraciones de la, en ese momento, Comunidad de Estados Independientes (CEI) y de Europa del Este reconociendo la existencia de una “situación de migración reprimida” en la que mucha gente quería emigrar a países desarrollados, pero las fronteras estaban cerradas. El interés de Argentina respondió a un objetivo de política exterior, sancionando por resolución nº 4632/94 un tratamiento especial migratorio que sólo establecía facilidades para obtener la visa. *“El Ejecutivo pensó que si nosotros dábamos a Europa la posibilidad de direccionar esas corrientes migratorias (...) probablemente Europa iba a facilitar esa migración subvencionándola de alguna manera, es decir de alguna manera proveyendo a la financiación de proyectos productivos que permitieran que toda esa gente (...) viniera al interior argentino y se radicara. (...) Pero esa idea que inspiró la política exterior no fue. (...) Por lo que se circunscribió a Ucrania...”* (Ex funcionaria, 2002).

Según datos suministrados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, entre 1994-1999, el flujo⁹ más importante está compuesto por ucranianos (71,8 %) y rusos (22,7 %), que en conjunto suman el 94,5 por ciento de los ingresos. Aunque en cifras poco significativas también arribaron al país búlgaros, rumanos, armenios, georgianos, moldavos, polacos, yugoslavos, eslovenos, albaneses, húngaros, croatas y otros provenientes de los países bálticos.

⁸ MÁRMORA L., *ob. cit.*, 2002: p. 226.

⁹ Según datos suministrados por la Dirección Nacional de Migraciones, arribaron 14.723 personas.

2. La perspectiva teórica y el diseño del estudio

La perspectiva teórica adoptada considera: 1.- que es en el ámbito de las experiencias cotidianas de los agentes donde se generan los significados que se utilizan permanentemente en las interpretaciones¹⁰, y 2.- que existen también ciertos esquemas de interpretación que permiten a los actores identificar los objetos y las situaciones en que se encuentran inmersos, ayudándoles a otorgar significados a los sucesos y eventos generales, organizando la experiencia cotidiana, guiando los actos individuales y colectivos.

Los significados son construcciones, que si bien deben ser comprendidas en el conjunto más amplio de circunstancias sociales, tienen lugar en la interacción con otros y pueden ser aprendidos a partir del lenguaje y las prácticas concretas de interacción como objetos privilegiados para el estudio de los fenómenos y las relaciones sociales. El lenguaje adquiere un papel central, ya que proporciona objetivaciones y dispone el orden en el que adquieran sentido, siendo esencial “para cualquier comprensión de la vida cotidiana”¹¹.

Las experiencias cotidianas resultan claves para comprender el pensamiento de los actores, ya que sobre esas experiencias han ido constituyendo las creencias y los valores que “...son principios generales, metas en la vida de la gente que indican deseabilidad o valía cuando se juzgan objetos, personas o situaciones”¹², y son claves para las propias interpretaciones acerca de los sucesos vividos.

El análisis de las experiencias considera las condiciones objetivas de existencia anteriores y actuales porque éstas condicionan las probabilidades de relaciones sociales en que participan los actores; el papel que juega la memoria individual y colectiva en las interpretaciones presentes y los valores y creencias que se van manipulando en esas experiencias y a través de las

interacciones con otros. Posibilitando su descripción, abordando las evaluaciones e imágenes que subyacen en los relatos, donde se articulan la interacción cotidiana y la estructura, y surgen categorizaciones, valoraciones y sentidos atribuidos a los distintos sucesos vividos.

Centrado en los efectos microsociológicos del proceso migratorio, el diseño se basa en narrativas de personas que permiten abordar procesos subjetivos –evaluaciones, motivaciones y adaptación a un entorno cultural y social diferente–. Se reconstruyeron las historias familiares, laborales, educativas y migratorias de los actores por medio de entrevistas apenas estructuradas. Explorando cómo esas historias afectan las interpretaciones sobre los procesos vividos –principalmente el traslado–, enfatizando en las creencias y valores que poseen, a partir de los cuales evalúan su propia experiencia, la situación general, la situación en la sociedad receptora y las relaciones que entablan con ella.

Para esta perspectiva analítica la idea de “...un sujeto detrás del entrevistado, confiere una sensación de agencia epistemológica sobre el entrevistado, la cual se sostiene en nuestro entendimiento de la validez relativa de la información obtenida”¹³. Somos conscientes de que el entrevistado filtra lo que dice, sobre todo a través del recuerdo, que la vida no puede representarse tal como fue vivida, porque hay una mediación de la memoria, y que la biografía personal y la estructura social aparecen entrelazadas.

Para el análisis temático del material cualitativo se siguió el procedimiento de reducción y despliegue de los datos¹⁴ a partir de algunos temas sugeridos en la guía de pautas para las entrevistas, pero principalmente de las categorías emergentes de los relatos. Los ejes han sido las interpretaciones sobre la situación en el país de origen, los motivos por los cuales decidieron la salida, la elección de la Argentina como destino, las evaluaciones sobre situación en la sociedad receptora y la gente, y expectativas primeras y futuras¹⁵.

¹⁰ BLUMER, H., *El interaccionismo Simbólico*, Madrid, Ed. Hora, 1982 y DENZIN, N., *Symbolic Interactionism and Cultural Studies. The Politics of Interpretation*, Cambridge, Massachusetts: Blackwell, 1992.

¹¹ En este sentido conservar los testimonios tal como los “dicen” los entrevistados permite dar cuenta de ese papel fundamental del lenguaje para explicar el mundo y explicarse a sí mismos. Alterar la manera en que ellos cuentan sus experiencias para hacer más “accesibles” los relatos implicaría perder uno de los aspectos vitales para entender la situación de estos inmigrantes en el lugar de recepción, donde la barrera del idioma se hace visible. Y sin embargo, la manera en que se expresan, las estructuras y palabras coloquiales que usan, las formas que encuentran para hacerse entender y contar qué les pasa y qué les pasó, deben tomarse como indicadores sensibles de esa experiencia migratoria.

¹² SAUTU, R., *La gente sabe. Interpretaciones de la clase media acerca de la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia*, Buenos Aires, Lumière, 2001: p. 25. SAUTU, R., ob., 2001: p. 22.

¹³ HOLSTEIN, J. y J. GUBRIUM, *The active interview*, Qualitative Research Methods, Vol. 37, California, Sage Publications, 1995: p. 43.

¹⁴ HUBERMAN, A. L. & A. M. Miles, “Data Management and Analysis Method”, en DENZIN, N. y Y. LINCOLN (eds.), *Handbook of Qualitative research*, California, Sage Publications, 1994.

¹⁵ El trabajo de campo comenzó en el segundo semestre de 2001. Previamente se había realizado una búsqueda bibliográfica para una primera aproximación al tema. La idea era dar cuenta de la migración hacia la Argentina de personas provenientes de Europa del Este durante los 90. En reiteradas visitas al Ministerio de Relaciones Exteriores se obtuvieron fotocopias de las resoluciones que establecían facilidades para el ingreso al país de europeos del Este. Además, se obtuvieron las cifras aproximadas de los flujos, compuestos principalmente por ucranianos y rusos, provistas por la Dirección General de Migraciones.

3. Los entrevistados

Las personas entrevistadas fueron seleccionadas a partir del criterio de relevancia teórica¹⁶ conformando un grupo heterogéneo en cuanto a país de procedencia, nivel socioeconómico y educativo, grados de urbanización, edades y grupos étnicos, de ahí que muestren diversidad de rasgos culturales. A pesar de las diferencias, es pertinente analizarlos como “grupo” porque las experiencias y la memoria de los sujetos se hallan condicionadas por la pertenencia al ex Bloque Soviético, que configurara un marco interpretativo compartido. Se trata de personas socializadas en una organización social y económica distinta; que a la transición y el colapso del sistema sumaron su traslado y la particular situación de crisis económica y decadencia generalizada en la Argentina.

De las cuarenta entrevistas analizadas, veintiséis corresponden a ucranianos, nueve a rusos, dos rumanos, dos de Georgia y una de Hungría. La llegada a la Argentina comprende el período 1995-2002, aunque la mayoría arribó al país en 2000.

Son veintiuna mujeres y diecinueve varones de edades que oscilan entre los 15 y los 65 años, aunque la mayoría tiene entre 25 y 35 años. Alrededor de la mitad son casados y es frecuente la migración del grupo familiar en su conjunto. Observándose una estrategia migratoria bastante común en la que primero ha emigrado uno de los miembros de la familia y luego los restantes. Poseen un nivel educativo elevado, tratándose de personas que, en general, han completado estudios terciarios y universitarios en ingeniería, medicina o economía. Es común encontrar músicos, especialmente entre los rusos. Aunque no se profundiza en este artículo, una característica de este proceso migratorio es la inadecuada inserción laboral en la Argentina. Entre otras razones, por un contexto económico de altísimo desempleo que reduce el margen de posibilidades laborales.

Se ha entrevistado también a informantes clave, como ex funcionarios del gobierno de la Argentina, representantes de distintas asociaciones que nuclean colectividades, religiosos, etcétera.

Se realizaron entrevistas en los barrios de San Cristóbal y Monserrat, donde se concentra un número importante de inmigrantes, especialmente en hoteles y pensiones de la zona. Se visitó la Catedral Ucraniana grecoxatólica, ubicada en Floresta, que brindaba alojamiento a inmigrantes. También se realizó una visita a una parroquia en Villa Caraza, donde hay una comunidad de descendientes de ucranianos.

¹⁶ GLASER, B. y STRAUSS, A., *The Discovery of Grounded Theory*, Chicago, Illinois, Aldine, 1967 y GLASER, B., *Theoretical Sensitivity*, San Francisco, California, The Sociology Press, 1978.

4. Motivos de la emigración

Estudiar cualquier proceso migratorio remite a ciertos interrogantes básicos que permiten una primera aproximación al mismo, por ejemplo ¿por qué migran? ¿A qué se debe la elección del país de destino? Y ¿qué ocurre en la sociedad de origen que impulsa la salida de personas?

En el caso estudiado, en la decisión migratoria –individual o grupal– incidieron algunos factores que estaban operando en las sociedades de origen y otros en la de destino. Entre los primeros, que actuaron como expulsores, los más señalados y relevantes por las consecuencias se relacionan con:

- La crisis económico-social que afectó, aunque en diversos grados, a toda la región, pero que en general significó una precarización de la vida y una profunda inestabilidad¹⁷.
- Los conflictos bélicos. Especialmente la guerra con Chechenia, en el caso de los rusos, connotaba enfrentamientos étnicos y cuestiones económicas.
- Los problemas ecológicos en general y en particular las consecuencias ocasionadas por la explosión del reactor nuclear de Chernobyl en Ucrania¹⁸.

En el país receptor se dieron una serie de factores que funcionaron como atractivos para estas personas. La Argentina ofrecía un “tratamiento especial migratorio”¹⁹ a personas provenientes de Europa Central y Oriental. En el caso de Ucrania implicó además la firma de un Tratado Bilateral por el cual se otorgaba, en forma gratuita, visa de trabajo. Asimismo han jugado un papel importante las redes migratorias, decisivas para comprender la perpetuación en el tiempo del flujo migratorio, aun cuando las oportunidades brindadas por la sociedad receptora no hayan sido favorables²⁰.

¹⁷ SILVERMAN, B. y YANOWITCH, M., *Nuevos ricos, nuevos pobres, nueva Rusia. Ganadores y perdedores en la carrera rusa hacia el capitalismo*, México, Siglo XXI, 2001.

¹⁸ MARIGNAC, I. Y., “Les populations oubliées de Chernobyl”, en *Le Monde Diplomatique*, Julio de 2000.

¹⁹ Este tratamiento especial migratorio se daba en el marco de la “tradicional política de apertura” y por iniciativa de funcionarios menemistas a principios de los 90.

²⁰ Por redes migratorias o migración en cadena entendemos “... aquel movimiento por el cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su inicial ubicación y empleo, por medio de relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores”. McDONALD citado en BAILY, S., “La cadena migratoria de los italianos a la Argentina” en DEVOTO y ROSOLI (comps.), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1999: pp. 45-46. Sin embargo nosotros tomamos esta definición en un sentido más vago y general, para ilustrar la existencia de una comunicación

5. Imágenes sobre los países de origen

“...sobre la realidad de la vida cotidiana se ciernen las penumbras de nuestros sueños” Berger y Luckman²¹.

Los sujetos poseen una compleja red de representaciones²² que les permite aprehender y comprender el mundo de la vida cotidiana e interactuar en él. Estas representaciones se han ido construyendo en el mismo proceso de interacción con otros, donde se aúnan lo individual y lo social, y donde permanentemente se confrontan valores y creencias previas con la realidad.

Una diversidad de imágenes emergen de los relatos sobre el país de origen. Tratar de interpretarlas nos lleva a indagar en el quiebre en el horizonte de significados que representó la caída del socialismo real, como forma de organización social, en los países que formaban parte del bloque. De los testimonios surge que hubo un punto de inflexión: la Perestroika

“...y en 95, cuando llegó Gobachev entonces hizo un cambio con precios libres, con mercado libre y esas cosas. (...) después de segundo golpe, que Gorbachev está encerrado entre medio, estaba mal, no había nada que comprar, en vidrieras no había nada. Todo lo conseguís por una llamadita o acomodo. Es necesario eso, conseguir algo que por el propio trabajo es difícil, en esa época era difícil”. Slava (ruso, 37 años).

con emigrantes anteriores, pero que los proveían de información básica (dónde alojarse y una vez en el país de recepción, vincularlos con sus primeros empleos); pero de ninguna manera estamos hablando de una cadena más “institucionalizada” con organizaciones encargadas de asistir a los nuevos migrantes del grupo. Lo cierto es que según una Encuesta de la Sección Consular en Kiev realizada entre 1999 y 2000, de 1.136 ucranianos, el 83 por ciento tenía conocidos en la Argentina. De esta manera, si podemos hablar de la existencia de contactos con el país de recepción que han jugado un papel importante en la perpetuación del flujo, pero eso no significa necesariamente que tuvieran información “completa” sobre la Argentina.

²¹ BERGER, P. y T. LUCKMAN, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001: p. 64.

²² DURÁN, C.; ÁLVAREZ, M. y RAMÍREZ, L., *La teoría de las representaciones de Serge Moscovici; Implicancias y Posibilidades*, Material Utilizado en el Seminario de Psicología Social de la Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana de Santiago de Chile, 2001, <http://members.fortunecity.es/matiatasum/mosco2rs.html>.

ÁLVAREZ, M., *La teoría de las representaciones de Serge Moscovici; Algunas consideraciones críticas*, 3er. Encuentro Metropolitano de Psicología Social, Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana de Santiago de Chile, 2002, <http://members.fortunecity.es/matiatasum/mosco5encuentro.html>.

En el presente trabajo se utilizarán los términos “representación” e “imagen” como sinónimos. Si bien es cierto que la palabra “imagen” puede estar asociada a una reproducción pasiva del mundo exterior, en este caso proponemos pensarla en tanto construcción compleja; es decir, en términos de representación.

En general, se observa una valoración positiva del modo en que se organizaba la vida en tiempos del socialismo, en comparación con la evaluación de la situación posterior a la disolución e incluso a la de la vida en la Argentina. El “régimen soviético” es mencionado simultáneamente como un “sistema opresor”, que limitaba las libertades, pero a la vez “protector”, ya que garantizaba una forma de vida que consideran digna, basada en el trabajo, la educación y la atención de la salud, tres componentes que aparecen en los testimonios como pilares constitutivos de la identidad social. La organización y funcionamiento de la sociedad otorgaban a los sujetos el marco de previsibilidad necesario para el desenvolvimiento de la vida cotidiana. Entre las nociones asociadas a la vida bajo el socialismo son recurrentes las de “seguridad” y “orden”, muy relacionadas entre sí. Y aunque las valoraciones del período anterior a la Perestroika se encuentran mediatizadas por la crisis posterior, hay un recuerdo permanente de una vida “ordenada”, “organizada” y “segura” que otorgaba una certidumbre perdida con los cambios.

“Siempre estabas seguro de todo con la Unión Soviética... que por ahí no tenías mucho, pero estabas protegido, siempre, por todos. (...) Yo me acuerdo que en Rusia se soñaba mucho, se hacían planes, y después para conseguir esos planes se hacían un montón de cosas distintas”. Katya (rusa, 26 años).

“Antes de su caída vivíamos más tranquilos, seguros, cada uno tenía su trabajo, gobierno proveía todo, pero sólo lo justo y necesario para sobrevivir y nosotros queríamos algo más...”. Lena (ucraniana, 27 años).

“Mucha seguridad a base de opresión, pero bueno. La gente estaba segura, salías a la noche a la calle, no pasaba nada”. Daniel (rumano, 28 años).

“...la vida cotidiana, bueno en los tiempos asegurados era bueno... Los jóvenes estudiaban, los adultos trabajaban y el tiempo libre cada uno hacia lo que quería...” Nino.

Para los entrevistados, la posibilidad de una vida ordenada, asegurada y contenida, aunque opresora, parecería más tolerable que la imposibilidad de prever, observándose que en algunos casos surge una tensión entre “seguridad-orden” y “libertad”. Los cambios sumaron conflictos mayores agravando la situación por la incompatibilidad entre los esquemas existentes y la “nueva” realidad, que implicaba el reconocimiento formal de la decadencia y desintegración de un modo de vida. Katya recuerda

“Después me pude enterar por todas las cosas que pasaban de verdad. Antes tus padres no podían hablar abiertamente...”

de Stalin y qué se yo... y nos empezamos a enterar que todos los muñequitos que te dieron eran malos... y aun siendo tan nena en esa época... fue como un vaciamiento... digamos, empecé a fumar, empecé a juntarme con los chicos por la calle, digamos fue como una adolescencia sin ideales".

Las evaluaciones e interpretaciones sobre la situación en sus países de origen se basan en un conjunto de creencias y valores²³ que fundamentan sus categorizaciones. Los valores como las creencias se han ido constituyendo en las experiencias y se van incorporando a las interpretaciones²⁴ y a su vez permiten evaluar a esos objetos y experiencias. En el caso estudiado, dichos valores se relacionan con la inclinación al trabajo, la superación personal y colectiva, el orden y la responsabilidad, surgidas de un ambiente de alta valoración del capital educativo y el logro.

Sabemos que al "... estudiar las creencias, valores, emociones, respecto de procesos o eventos que tuvieron lugar en el pasado (...) se obtienen interpretaciones de experiencias mediatizadas por la memoria"²⁵. Y en este sentido observamos que los relatos remiten constantemente a lo que entienden fue su sociedad antes de la Perestroika y que éste es el parámetro a partir del cual comparan la situación actual tanto en sus países como en la Argentina.

La crisis económica de la región de origen surge de los relatos como sinónimo de cierre de fábricas, fallas en la provisión de bienes y servicios, incremento del desempleo e inestabilidad monetaria, cuestiones antes aseguradas por el Estado que caracterizaban el desarrollo de la vida diaria. Pero aparentemente no fue sólo una cuestión de supervivencia económica, sino que la ruptura del mundo institucional que enmarcaba la vida produjo también un quiebre de lazos sociales, especialmente los aportados por la organización del trabajo y el sentido de pertenencia a "un todo". La nueva situación significó la pérdida de un conjunto de certezas básicas²⁶ a partir de las cuales las personas elaboraban sus estrategias de vida.

"... ! Ucrania se cayó, se cayó y se cayó... tenemos gran depresión, muchas cosas terribles y fábricas no trabajan, trabajan poco (...) Ucrania se cayó tan bajo como pudo !". Vadym (ucraniano, 37 años).

El trabajo, porque es constitutivo de la identidad de los sujetos, y los cambios en la forma de organización del mismo afectan la vida en general. En el caso estudiado el pasaje al capitalismo supuso el fin del pleno empleo, volviendo anacrónicas las preocupaciones relacionadas con la inserción laboral propias del período comunista –como la escasa diferenciación salarial y los bajos salarios– frente a la imposibilidad real de proveerse el sustento básico y la aparición de un nivel de desigualdad social por ellos antecedida

"... mi marido se quedó sin trabajo, entonces yo que traía 100 pesos por mes no nos alcanzaba (...) entonces él dice me voy y me voy a buscar un país donde yo pueda vivir y donde me voy a sentir mejor, que mi país no me puede dar trabajo y plata para comer entonces yo no puedo esperar". Diana (ucraniana, 25 años).

"...un descontrol... digamos que las abuelitas en estaciones de subte vendían pan, vodka y salchichas; y pasaban Mercedes Benz y Volvos en cantidades impresionantes, creció mucho la diferencia entre pobres y ricos... (...) Que digamos que de chica, yo me despertaba feliz, mirando en la ventana, mirando el Kremlin, que estaba a dos kilómetros, diciendo que yo vivo en capital federal del país más poderoso de todo el mundo, después me pude enterar..." Katya.

Juntamente con la profunda precarización de las condiciones de vida, los cambios ocasionaron una pérdida del sentido, que es expresado como quiebre en las creencias y valores construidos que señalaban "lo que debía ser" con lo que realmente "era" después de los cambios. La vida cotidiana se había enrarecido desdibujándose aquello aprendido como "normal". En este contexto ciertas ideas y valores que los sujetos habían elaborado a lo largo de sus vidas dejaban de ser útiles para desenvolverse en la nueva realidad. Fue así como la crisis derivó en la desorganización de componentes simbólicos que pautaban la interacción cotidiana. La atomización de los dispositivos de poder central y la configuración del nuevo espacio social es percibida generalmente en términos caóticos. Sin embargo, al comparar con la sociedad receptora, aunque recuerdan el caos y la pobreza vinculados con la crisis, rememoran también la realidad en tiempos de la URSS, idealizán-

²³ HETCHER (1993). "Values Research in the Social and Behavioral Sciences" en HETCHER, NADEL and MICHOD, *The Origin of Values*. Aldine de Gruyter. NY. Los valores son puntos de referencia que permiten observar e interpretar sucesos y situaciones, así como interesar y comunicarse con otros. Para HETCHER: "Values are relatively general and durable internal criteria for evaluation".

²⁴ SAUTU, R., *ob. cit.*, 2001: p. 22.

²⁵ SAUTU, R., *ob. cit.*, 2001: p. 25.

²⁶ GIDDENS, A., *Modernidad e Identidad del yo*, Barcelona, Península, 1998.

dola, sobre todo en los elementos más valorados en sus esquemas de categorización, como son el trabajo y la educación²⁷.

"... en Japón no hay ciencia fundamental, como por ejemplo, en Estados Unidos, Ucrania o Rusia. No hay muchos institutos que hagan investigación en física o matemática. No hay". Vadym.

"Sí, educación sí. Porque la educación bueno, tradicionalmente (...) educación nuestra sí, es muy buena". Illya (ruso, 18 años).

Es así que en muchos testimonios las críticas suelen suavizarse haciendo alusión a un pasado glorioso y/o a un mejor porvenir, dos dimensiones que se aúnan; construyendo así una representación en la cual la crisis económica, social y política se mezcla con imágenes que remiten a una sociedad moderna e industrializada que a la vez forma parte de una rica historia milenaria. En esa historia siempre está presente la referencia a Europa Occidental, siendo recurrente la esperanza de un próximo ingreso a la Unión Europea²⁸ que acompaña la pronta recuperación económica de sus países:

"Kiev es una ciudad muy antigua de la ex Unión Soviética. Tenía 1500 años. Es una ciudad que tiene una historia muy grande. Tiene su cara para Europa y tiene su cara como capital de país, como todas las ciudades europeas. (...) es una ciudad muy hermosa, que tiene futuro. (...) Buenos Aires, no tiene construcción, no tiene obra muy grande como nuestra ciudad". Alejandro (ucraniano, 47 años).

"(Moscú) mas grande, muy grande. Tiene subte grandísimo, no es como el de acá. Es mucho más grande, me parece. Doble". Olga (rusa, 26 años).

²⁷ Hay que recordar que todos los inmigrantes entrevistados llegaron entre 1995 y 2000. Ello implicó que vivieran todo el proceso de transformación estructural de la Argentina de los 90 y su consecuente decadencia.

²⁸ La recolección de los datos se realizó antes del ingreso de varios de estos países a la Unión Europea.

6. Los argentinos desde la mirada de los inmigrantes

"Todos somos fragmentos, no sólo del hombre en general sino de nosotros mismos (...) La mirada del otro completa este carácter fragmentario y nos convierte en lo que no somos nunca pura y enteramente ...". Simmel²⁹.

Retomamos esta idea de Simmel para pensar las imágenes que los inmigrantes tienen de los otros y de sí mismos porque contribuyen a la constitución de identidades –propias y ajenas– y marcos de interacción³⁰. Como se mencionó, dichas imágenes son producto del conocimiento socialmente disponible en un contexto determinado y de las vivencias del propio actor, interviniendo también ciertas regularidades de pensamiento e interpretación incorporadas como normas y esquemas para la aprehensión del mundo y los otros. Así, para comprender las interpretaciones que hacen de sí mismos y de los otros y las categorizaciones utilizadas con las que dotan de sentido a situaciones y personas no sólo es preciso atender las emociones e intenciones de los agentes, sino también considerar las estructuras culturales, lingüísticas y morales que proveen los horizontes de expectativas con los que se confrontan los contenidos efectivos de la experiencia.

Si bien existen diferentes interpretaciones y maneras de imaginar el lugar de destino, hay cuestiones comunes asociadas con expectativas acerca del país y cómo se viviría en él; luego, ya en el país receptor, esas interpretaciones están mediadas por las experiencias concretas.

En el momento anterior al traslado las ideas sobre la Argentina derivaban de la escasa información obtenida en general de los consulados, familiares o amigos que ya habían emigrado, y su característica principal es vaguedad. A ese escaso conocimiento atribuyen, en parte, la decisión de venir. Este “escaso conocimiento” se refiere al hecho de que no tienen información precisa ni abundante, como podría esperarse de una persona que “planea” su migración (recordar que no son refugiados)

"Yo no sabía nada y por eso como vino y ya está". Alejandra, (ucraniana, 18 años).

"Quería dejar mi país... y voy a buscar buena vida. De la Argentina no pensaba nada" Ian.

²⁹ SIMMEL, G. (1939), *Digresión sobre el problema: ¿Cómo es posible la sociedad?* Estudio sobre las formas de socialización, Buenos Aires, Espasa Calpe, pp. 33-50. Versión Castellana, en SIMMEL (2002), *Sobre la Individualidad y las formas sociales. Escritos Escogidos*, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 82.

³⁰ De OÑATE, M. P., *El Autoconcepto. Formación, medida e implicaciones en la personalidad*, Madrid, Narcea, 1989.

Las imágenes previas sobre la Argentina como destino, las posibilidades de incorporación laboral y social, y las características de la gente, de acuerdo con los testimonios, no parecen haber pesado mucho en la decisión migratoria. Porque por un lado muchos entendían a la Argentina como país transitorio, y por otro fueron las “facilidades migratorias” las que lo convirtieron en la única alternativa, ya que generalmente las expectativas estaban puestas en otros países de la “Europa buena” (**Daniel**) o del “primer mundo”.

“Argentina como único país que puedo entrar acá legalizado... podemos vivir acá legal. Y por eso como acá, la oportunidad es tener posición legal y puedo preparar un pasaporte de Argentina que puedes viajar a cualquier país...”.

Vadym.

“En realidad quería mucho ir a Australia, pero muy difícil (...) Argentina no requería nada”. **Elena** (ucraniana, 38 años).

Así, el traslado no parece deberse a una decisión elaborada en función de las posibilidades económicas que la Argentina ofrecía, sino a los beneficios legales. Según los testimonios, las dificultades para acceder a trabajo y vivienda no fueron consideradas. Lo que aparece en primer plano es la urgencia por escapar de una situación de profunda crisis en sus países de origen. No obstante, hay que tener en cuenta que estas estrategias entraban en contradicción en las sociedades emisoras con la idea de que era necesario quedarse a “reconstruir el país”³¹.

Quienes, pese a ello, tomaron la decisión de dejar su país señalan que los consulados argentinos en la región ofrecían información sobre posibilidades de trabajo e ingresos, aunque las opiniones difieren. Algunos entrevistados hablan de “engaños”³², mientras que otros reconocen que fueron advertidos sobre las dificultades posibles, dada la situación en la Argentina.

“El consulado dijo que hay mucho trabajo acá y nada más (...) Yo leí una hoja donde escriben que un chofer de colectivo de larga distancia ganaba 6 o 7 mil pesos por mes. Un tornero tiene 4 o 5 mil pesos por mes. (...) ¿Para qué trabajar en Alemania? ”. **Alejandro.**

³¹ “En Rusia no se piensa mucho de los que va a Argentina –a fin de cuentas, son una minoría de los emigrantes-. En cuanto a los emigrantes en general, hay quienes les envidian, otros les respetan, otros que no, hay de todo” Anna es rusa y vive en Rusia. Nos contactamos con ella por medios electrónicos (www.latin.ru).

³² Probablemente se refieran a gestores que les hacían los trámites y traducían al español las solicitudes.

“No, mucha propaganda no me hacían. Lo único, el único consejo, comentario de la embajadora (...) más o menos conocía la situación, me miraba con lástima tratando de decir que no, lo mejor que no te vayas allá. Pero bueno, no hubo forma de disuadirme. Hasta que uno no prueba con su propia experiencia”. **Elena.**

En el imaginario³³ de los inmigrantes, la Argentina era diferente al resto de América Latina y similar a Europa. Esta evaluación positiva del país probablemente también haya sostenido la decisión de venir, sumándose a las facilidades legales otorgadas.

Tal como comentan:

“(...) Sabíamos que Argentina era como Europa de Latinoamérica y Buenos Aires como París de Latinoamérica”. **Nino.**

“Pensaba como acá vivir como en Europa. (...). Porque pensaba que Argentina era otro nivel... Como toda la Europa...” **Ian.**

En algunos testimonios está implícito y explícito en otros que, ya en Buenos Aires, condicionadas por la propia experiencia, esas imágenes fueron reprocesadas. Aunque también cambiaron las ideas previas sobre la Argentina aquellos que la imaginaban similar a otros países de América Latina.

“Lo que pasa es que hay una ventaja allá, está cerca de Europa. De Europa “buena”. Allá es como acá: América y Sudamérica. Europa y Europa del Este. Es lo mismo. Está repartido igual. La desventaja es que Argentina está lejos de América”. (se refiere a EE.UU.) **Daniel.**

“Imaginaba cuando iba por acá imaginaba ver gente descalza, eh ver mucha pobreza, ver mucho gente sin educación y ver como que algo muy... Muy precario. Es lo que así tenemos idea de Brasil por lo menos. Y de repente encontré un país de gente europea, que hablan con cultura europea, rico, cultos, bien...” **Dimitri.**

³³ MARRONE, I. y FRANCO, *Una aproximación teórica y metodológica para el estudio de las primeras “representaciones filmicas” del cine documental argentino*. Buenos Aires, 1998.

La necesaria influencia de la propia experiencia sobre la imagen actual del país está muy vinculada al manejo del idioma y a los inconvenientes para conseguir vivienda y empleo. Al posibilitar la objetivación, el lenguaje³⁴ permite la interacción con otros, por eso inicialmente su desconocimiento actuó como barrera y dificultó el sentido de pertenencia al nuevo espacio. Para **Alejandra** fue "...muy difícil, no sabés idioma, no sabés nada, no sabés gente". A su vez, **Vadym** dice:

"¿Cómo puede hablar? Claro... hay que andar con el diccionario... Sí, pero no puedo andar siempre con el diccionario (...) ¡Quiero decir un chiste u otra cosa... y tengo que encontrar las palabras en el diccionario!"

En lo pertinente a la vivienda, se menciona reiteradamente la imposibilidad de conseguir una garantía para poder alquilar. Esta es para ellos una situación nueva, porque en la región de origen el acceso a la vivienda estaba bajo control y garantizado por el Estado y no requería "garantes".

"¡Uh! ¡Tanto problema acá! Tener departamentos tenés que encontrar garantía, pagar adelantos..." Ian

"Lo problemático para mí fue alquilar una casa por garantía. Había poca confianza, también yo no era bien conocido" Slava

Quizás el problema central haya sido la inserción laboral, en un contexto de desocupación altísima. A pesar de sus altas calificaciones, para el conjunto de los entrevistados no ha sido ni fácil ni siempre posible acceder a un empleo de la misma categoría, volviendo traumática, en muchos casos, la experiencia en la Argentina, por lo que cuestionan la estrategia migratoria en general. **Elena**, que es médica pediatra, cuando llegó a la Argentina trabajó como mucama y cuenta que:

"Al principio quise volver a Ucrania, y solamente por conocer mi marido me quedé. Porque estaría mejor allá (...) por lo menos allá yo tenía un lugar de trabajo digno, por más que poco me pagan, era un lugar digno. Y acá son condiciones que, imposibles de imaginar, que uno puede atender a los pacientes bien en semejantes condiciones. No hablaba español, yo cuando llegué hablaba como Tarzán, y más eran los

gestos, y nada más. La necesidad de trabajar mueve cualquier cosa. Y bueno, y conseguí el trabajo y trabajé y me pagaban por ese trabajo. (...) Uno vive cosas diferentes y se ve diferente manera, y te cuesta todo mucho más. Mucho más feo que el turismo".

Vadym resume bien cómo es vivida internamente la situación de crisis, que se da en varios países y obliga a las personas a trasladados territoriales:

"No, ahora no quiero viajar a ningún país porque ahora yo sé seguro que en todo el mundo bien nosotros no estamos... ¿Entendés?... Si vivimos en Ucrania pensamos ¿cómo es la vida en Argentina?... Vivimos acá... y pensamos ¡Qué mierda estar aquí en Argentina!... y después estamos aquí y pensamos ¡Qué bien vivir en Estados Unidos!.... Entonces... hay lugares bien... dónde nosotros no estamos... ¿entendés? Cuando pensás, así... qué lugar bien!!... pero cuando venís... Epa!! (...) Esa vida toda mierda. Estados Unidos, Argentina, es todo igual; porque primero que necesito tener idioma y necesito tener especialidad, no sé qué necesito (...) porque cuando viajamos acá; bueno yo era ingeniero y bueno..." ¿Y qué? ¿Qué? ¿Qué vas a hacer de Ingeniero? ¡Andá a cargar cajas Ingeniero!".

Entre aquellas cuestiones que más han afectado su inserción en la nueva sociedad están los requisitos, muchas veces imposibles para ellos, para acceder a una vivienda y el problema del empleo. Hay asimismo una serie de elementos que por su diferencia con lo dejado en sus países provoca disgusto y aun preocupación. Especialmente lo relacionado con la calidad de la educación formal y algunas características de los argentinos, como poco responsables, que aparecen en numerosos relatos. Las imágenes negativas más frecuentes sobre la Argentina se refieren al atraso en términos de "desarrollo", empobrecimiento, exclusión, dependencia, desorganización y ausencia de normas:

"No tenía idea que es tan colonia como es". Katya.

"... porque cuando yo veo niños de seis años revolviendo la basura... ¡Ay! No sé qué pensar... esos niños así, duermen en la calle... y me hace mal". Román.

"No es de criticar el lugar, pero las cosas no tiene mucha lógica. La organización. En Europa organización es, uno no tiene que saber cómo está organizada la cosa, o la ley o eso. (...) la Europa buena, por lo menos". Daniel.

³⁴ BERGER, P. y T. LUCKMAN, *ob. cit.*, 2001.

"No me gusta que no se cumplen las leyes, que hay anarquía por todos lados, la gente hace lo que quiere y policía no tiene ningún poder, no puede poner el orden..." Lena.

Es unánime la calificación de una educación deficiente en el país comparándola con la ofrecida por el sistema soviético.

En Rumania (...) las escuelas son de alto nivel, se enseña bien, todo basado en competencia, ahí se peleaban todos la entrada a la universidad. La gente se la obliga a ser educada. Por eso puede parecer que digo cosas totalitarias. (...) Despues les gusta. No creo que los alemanes sean mejores que los argentinos, en sí. Eran unos bárbaros, pero se los obligó a ser muy educados y a hacer las cosas y seguir las cosas a través del premio y el castigo, que es la mejor forma de educar". Daniel.

"No pensé que había tanta mala educación aquí (...) la mayoría de las casas que entro no hay libros... era como raro... y no leen mucha gente. Muy poca gente que lee (...) decis algo y no tienen idea... ". Katya.

"Lo que es diferente que acá es que todos los ucranianos que vienen tienen terminada la facultad, casi todos son de educación buena, no como acá, donde hay gente que no sabe leer". Víctor (50 años, ucraniano).

Hablan de sí mismos como responsables, serios, previsores y conocedores del valor de "la palabra", mientras atribuyen a los argentinos falta de responsabilidad, la que interpretan como despreocupación y una relación no comprometida con el trabajo, una de las características que más cuestionan y los distancia de la sociedad de recepción, dificultando las relaciones:

"Claro que nosotros ucranianos y rusos, toda gente que vinieron acá de viejos estados -Unión Soviética- ésa es toda gente diferente a ésta... no es parecido como argentinos (...) Argentino ahora tiene veinte pesos... y no pensaba ahora que va a hacer mañana... Argentino acostumbra vivir fácil...". Vadym.

"... pueden no venir a trabajar, que pueden ir de trabajo sin avisar que ya no trabajan más (...) no me gusta que vienen hora cuando quiere, que... no sé, esto no me gusta". Diana.

"Para mis paisanos por ejemplo, dicen mañana, es para mañana, no para un año después". Svetlana.

"Y despues trabajé de cartero. Eso fue lo más divertido. Venir de Rumania y trabajar de cartero en Buenos Aires (...) me dijeron: "¿qué sabés vos de Buenos Aires? -ah, conozco un poco por ahí". Vamos a ver. Me dio una carta, dice "mira, te vas acá, por este lugar; y si ves que no podés, traenos la carta que te pagamos el día, pero no tires la carta". Cómo voy a tirar la carta? De repente allá hay otra cultura del trabajo, uno es mucho más responsable en el trabajo. Yo no me imaginaba, no me entraba en la cabeza eso de tirar la carta, si me dieron el laburo, lo hago, y si no puedo, vuelvo y le digo, mira, no puedo (...) Cuando me fui a los 3 meses y medio me dijeron que fui el mejor cartero tuvieron". Daniel.

Puede apreciarse entonces que construyen su autoimagen alrededor de atributos muy valorados socialmente, todos se piensan a sí mismos como altamente calificados y educados, ubicándose en un lugar de privilegio aun cuando las situaciones concretas de la vida cotidiana lo desmientan. No es casual encontrarnos con un discurso del otro que nos devuelve imágenes que nosotros mismos proyectamos, ya que es bastante extendida la imagen del argentino "vivo" e "irresponsable", entonces nos preguntamos ¿Cuánto hay de las representaciones sobre nosotros mismos, generadas en nuestra sociedad, en el discurso de los inmigrantes? Este interrogante nos remite a un supuesto básico de este trabajo: los sujetos toman cosas que circulan en el mundo que comparten, pero en la medida en que les sirven. Así entendemos la circulación en este grupo de una autopercepción grupal de "migración europea calificada y/o seleccionada", idea central en los documentos oficiales y que ellos asumen *vis a vis* las características que les asigna la sociedad argentina. El interés para las autoridades argentinas radicaba en lograr "Una inmigración organizada y capitalizada, proveniente de la CEI y países del Este europeo puede traer múltiples beneficios a la Argentina. En primer término le puede aportar científicos y técnicos de excelencia, que contribuyan al desarrollo de especialidades de avanzada. En segundo lugar, la afluencia de mano de obra de calificaciones altas y medianas (...)"³⁵.

Simultáneamente, reconocen en los argentinos características como "calidez", "creatividad", "talento", "sentido de solidaridad" y "simpatía". Y

³⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto - OIM, *Migraciones de la CEI y de países de Europa del Este hacia Argentina (Programa Operativo)*, Buenos Aires (1992).

surgen, en los testimonios, cuestiones que probablemente no fueron pensadas previamente; por ejemplo, aprecian el trato que reciben los niños, la calidad y calidez de ciertas relaciones humanas, lo cual origina reflexiones sobre los vínculos en sus familias de origen. **Katya**, por ejemplo, dice:

"Acá me asombró como tratan a los hijos, cómo los miman, cómo les dicen cosas y todo el tiempo les dan a entender que los quieren, que los perdonan y que pueden hacer cualquier cosa y que igual los aman. Y hay cantidad de atención... y yo no me acuerdo que un día mi papá me dio un beso... digamos, no es para llorar, pero realmente me hice muchas preguntas en relación a mí y a mis padres".

Y a la vez que se evalúa positivamente la "idoneidad y habilidad" para manejarse en contextos adversos, surgen referencias negativas relacionadas siempre con el engaño, la irresponsabilidad y la falta de educación.

"Acá la gente tenía que buscárselo. Entonces eso te da una habilidad, te abre la cabeza. (...) Acá hay muchísima gente con talento. Pero no hay educación". **Briguita** (húngara, 41 años).

"...argentinos son muy creativos y muy talentosos, no es mediocridad, no es problema acá mediocridad. (...) Eh pero se siente mucho que no es una Nación (...) los intereses individuales son mucho más importantes que los colectivos". **Dimitri**.

Señalan, también, que no se sienten discriminados y son conscientes, sin embargo, de lo que sucede con otros inmigrantes. Parecería que al mismo tiempo que asumen el imaginario vigente en la Argentina sobre Europa, los europeos y aun sobre ellos mismos, asumen el discurso negativo de los propios argentinos sobre los inmigrantes limítrofes:

"Me tratan bien y sabemos por qué, si yo fuera boliviana, me discriminarián seguramente, pero Europa es una palabra mágica acá". **Lena**.

"Porque viste que, por ejemplo, los paraguayos, bolivianos, ellos vienen acá y viven por cinco, por ocho, por doce personas en una habitación. Ellos acostumbran esa vida, ellos viven en Paraguay igualmente, en Bolivia igual. Nosotros cuando viviste normal no podés vivir". **Vadym**.

"Ahora... ella encontró por lo menos... hace limpieza acá en lo de una vecina (...) no le gusta bajarse... Me dijo que este es trabajo de los peruanos, los migrantes..." (**Ian**, sobre la ocupación de su esposa).

Se traslucen, en los relatos, la presencia de problemas étnicos existentes en sus sociedades de origen y que se han trasladado con ellos. Por ejemplo, los rumanos entrevistados evalúan negativamente a los rumanos gitano, y todos, independientemente de la república de procedencia, buscan diferenciarse de los rumanos.

"Ninguna país te da visa... por esta... por... cómo se puede explicar... por esta gente de mierda... gitanos... ellos se fueron primero a Europa (...) cerraron la Rumania por esta gente..." **Ian**.

"Yo me acuerdo de una señora que decía que todos los ucranianos no quieren trabajar, son malas personas, porque en el centro están "dame una moneda"... pero Noooo, esos... rumanos, vinieron en un barco grande y no quieren trabajar... Ucranianos vienen todos a trabajar". **Víctor**.

"Yo sentía que tenía ganas de relacionarme de algún modo, por extrañar a mi país, idioma, los códigos, las canciones y todo eso ¿entendés?... pero era gente muy distinta y yo entendí que, en realidad, no tenemos nada que decir, porque aunque seas del mismo país, no teníamos mucho en común". **Katya**.

En general, parece que las relaciones con muchos otros connacionales no son fáciles. Y en este sentido las opiniones sobre ellos están marcadas por diferencias étnicas y sociales, y aun afectadas por la posición lograda en la Argentina, mostrando cómo se aplican los sistemas de categorización a la experiencia vivida, basadas en valores e ideas que ofrecen códigos que orientan la interacción y facilitan o no la comunicación con los otros miembros de la comunidad.

7. Conclusiones

Se han reunido elementos que permitieron caracterizar un proceso migratorio internacional reciente y particular, como es el caso de las personas arribadas a la Argentina desde países del ex bloque soviético en los años

noventa. Este proceso se dio en un contexto internacional de reformas económicas neoliberales cuyas consecuencias fueron sufridas por los actores (tanto en el país de origen como en el de destino).

Encarar el estudio desde la perspectiva subjetiva permite reflexionar sobre la problemática migratoria a partir de cuestiones más profundas, que tienen que ver especialmente con algunos elementos del imaginario histórico y social, que otorgan coherencia a los modos de ser personales y a los esquemas de representación social. Estos, como se ve, no sólo han guiado las acciones de los inmigrantes en el nuevo contexto, sino que también han servido como fundamento para una política que llevó adelante el Estado argentino, por lo menos en el nivel de la propuesta inicial, porque parece haberse olvidado de su alcance y consecuencias.

Migrar implica enfrentar continuas pruebas que connotan cambios simbólicos y físicos. En el caso de personas llegadas a la Argentina desde el ex bloque soviético, este proceso ha sido doblemente traumático, tanto por la crisis ocurrida en las sociedades de origen como por la situación particular en la sociedad receptora, lo cual afecta sus estrategias para el futuro y cuestiona la decisión migratoria no sólo hacia nuestro país, sino en general.

En la medida en que las migraciones son procesos complejos que implican la transformación de las identidades y las estrategias de vida, las prácticas de vida, entre otras, adquieren un carácter más profundo. Los cambios experimentados por los inmigrantes rusos en Argentina y su efecto mutuo sobre las identidades migrantes son aspectos que deben ser considerados en el análisis de la migración. Los cambios experimentados por los inmigrantes rusos en Argentina y su efecto mutuo sobre las identidades migrantes son aspectos que deben ser considerados en el análisis de la migración.